**COMPARACIÓN ORTEGA-DESCARTES.**

En la búsqueda de la **verdad** Ortega parte del concepto de **“vida”** en un sentido biográfico, es el **yo concreto** con sus **circunstancias** vitales (relación con las cosas que le rodea) el que conoce y busca la verdad. Este punto de partida lo aleja del idealismo de la filosofía moderna, que proponía un **sujeto aislado**, un **yo puro separado de las cosas**. En este sentido podemos comparar su pensamiento con el de Descartes, iniciador de la filosofía moderna.

**Desde el punto de vista Ontológico**, para Descartes la única existencia real es lo percibido con certeza por la razón. Por tanto, lo real es lo racional matematizable (recordemos que Descartes excluye las cualidades secundarias percibida por los sentidos). Esta realidad “cierta” es idéntica e igual para todos los sujetos racionales que apliquen correctamente el método (evidencia, análisis, síntesis y enumeración). **Es una realidad objetiva que se muestra del mismo modo a todo ser humano que utilice adecuadamente las operaciones de la razón** (intuición y deducción).

Descartes es dogmático y en opinión de Ortega utópico (porque proporciona una **verdad** no localizada, **vista desde lugar ninguno**). Frente a Descartes, **Ortega presenta su perspectivismo**: La realidad se conoce desde una posición concreta de cada sujeto, todo conocimiento está anclado al punto de vista de cada sujeto que se encuentra en una situación. Es decir, para Ortega el sujeto no puede escapar de su circunstancia (“*yo soy yo y mi circunstancia”*) por tanto su conocimiento dependerá de la propia circunstancia del sujeto, cada sujeto tendrá su propio punto de vista, su propia perspectiva (conjunto de circunstancias) que será distinta a la de los demás sujetos, ya que cada sujeto tendrá unas circunstancias diferente y por ende tendrán diferentes perspectivas. Estas perspectivas no se anulan las unas a las otras (no quiere decir que la perspectiva de un sujeto sea más verdadera que la de otro sujeto) sino que serán complementaria. Por tanto, la realidad no será una y única para todo sujeto sino que la realidad será, en esencia, el conjunto de perspectivas.

Desde un punto de vista Epistemológico, encontramos que la razón para Descartes es única y universal (de ella participan todos los individuos). Según Descartes la única razón, utilizando un único método dará lugar a una única ciencia: un conocimiento total, absoluto de la realidad. Para Ortega esta razón cartesiana (lógico-matemática) es una abstracción, esta razón pura **es una razón donde ni la vida concreta ni su momento histórico influyen en su capacidad de conocer lo que se ha definido como real** yha de ser sustituida por una razón vital. Ortega le da a la razón una primacía, cuando niega la razón pura cartesiana no quiere decir que vaya en contra de la “razón”, se refiere a una razón vital, una razón al servicio de la vida. Porque el sujeto necesita de la razón para vivir, para dar sentido, para explicar la vida ya que la vida no la crea el sujeto mediante la razón, sino que la vida es dada, la vida es anterior a que el sujeto exista, es decir, a que el sujeto la piense. Por ello, la razón es un dar sentido a la realidad radical (que es la vida) donde se encuentra sumergido el hombre. Ortega nos dirá: “el hombre no vive para pensar sino que piensa para poder vivir”. Por ello, la razón no es una razón pura sino una **razón vital.**  Esa razón vital, Ortega la eleva a una razón que es histórica (razón histórica), porque el hombre a parte de vivir también es “historia”, es decir, es heredero de una historia y esa historia es la que nos permite entender el mundo mediante la comprensión de las creencias e ideas que cada individuo, generación y cultura han utilizado para dar sentido al problema de su existencia, de su vida.

Desde el punto de vista Antropológico, Descartes propone un dualismo antropológico racionalista, lo único indubitable es la existencia del “yo pienso”, una sustancia que se define y justifica su existencia como pensamiento. El pensar es la esencia y naturaleza del yo (del ser humano). Lo corporal es un añadido secundario y accidental. Por ello, para él, los hombres de todas las épocas y lugares son los mismos. Las diferencias culturales e históricas que Descartes reconoce entre ellos no tocan a la esencia humana, que es su pensar. La actividad que lleva a la verdad es una actividad no vital.

Para Ortega lo que define al hombre es su vivir. La vida no es una sustancia, no tiene naturaleza, tiene historia. El hombre es un ser que está haciendo continuamente a sí mismo, decidiendo desde el marco de libertad que le ofrece su circunstancia. El hombre no puede prescindir de la cultura: de querer conocer la verdad, de dar sentido al problema de su existencia. Sin verdad no hay hombre, pero esa verdad solo es accesible y útil desde y para un hombre, que es razón vital.

También encontramos una diferencia clara en el concepto de Idea. En Descartes encontramos que el concepto de Idea posee un doble aspecto: Por un lado las Ideas en Descartes son modos de pensamiento, es decir, actos mentales. Y por otro lado, las ideas en tanto que imágenes que representan algo, esto es, en tanto que poseen un contenido representativo o contenido objeti­vo, contenido que Descartes denomina “Realidad objetiva de las ideas”. Y divide a estas en tres: **Ideas adventicias, Ideas facticias e Ideas Innatas.** Pero este concepto de Idea en Descartes queda alejado de la realidad, es decir, de la vida del sujeto.

En cambio en Ortega encontramos un solo sentido del concepto de Idea. Estas, **las ideas** son creaciones nuestras (son producto nuestro) y, por tanto, son evaluables, mejorables y eliminables, así como discutibles. Las **Ideas** las relacionará Ortega con la **razón: es por donde pensamos la realidad, y estas pueden ser cambiadas.** Todo dependerá de la circunstancia.Estas (las ideas) las diferencia Ortega del concepto de **creencias.** Las creencias,estarían relacionadas con el concepto de **vida:** La vida es algo dado, no podemos cambiarlo, está antes que nosotros. Y lo mismo ocurre con las creencias, es algo que está en nuestro subconsciente está tan arraigado a nosotros que ni nos lo planteamos, ya viene dado. Las creencias están tan arraigadas en nosotros que las confundimos con la realidad.

Por último encontramos el concepto de “**duda”.** La duda en Descartes es aquel acto primero que debemos realizar para encontrar la verdad. La duda es el método por el que alcanzamos la primera verdad. En cambio en Ortega La duda es cuando se nos desmonta una creencia. Creemos algo pero de pronto vemos que esa creencia es falsa. Entonces, realizamos **epojé** la llevamos a la duda y la convertimos en **idea.** Y al igual pasa con las Ideas que pueden llegar a convertirse en **creencias.**

Para finalizar, Otra clara diferencia entre Ortega y Descartes la encontramos en el concepto de **Dios.** Para Descartes la “verdad” es algo **absoluto, eterno e inmutable.** La verdad, viene a ser el atributo máximo otorgado al “ser” (al hombre) por un máximo supremo: Dios.

Para Ortega, Dios es el que aglutina todas las perspectivas con las que cada individuo contempla la realidad. Es decir, gracias a nuestras perspectivas y a las verdades parciales que los distintos sujetos aportan –que son complementarias- confeccionamos la **verdad integral** que Dios custodia en su “divinidad”. En cambio en el Cartesianismo Dios es aquel que reparte las verdades parciales entre los hombres.

**VALORACIÓN DE LA ACTUALIDAD DE SU PENSAMIENTO.**

La repercusión del pensamiento de Ortega es tan grande que la mayor parte de la filosofía contemporánea española es deudora de él. Podemos incluso hablar de una escuela de Madrid que lo tiene como maestro. A esta escuela pertenecen, entre otros, García Morente, Zubiri o María Zambrano. Todos ellos, están preocupados de sacar a España de su atraso, por darle una educación a nivel Europeo. La Guerra Civil hizo que todos estos intentos estuviesen condenados al fracaso y la mayoría de estos pensadores tuvieron que marchar al exilio. No obstante, “el tema de España” (una de las preocupaciones principales de Ortega) sigue teniendo actualidad. Él vinculaba el desarrollo de nuestro país con su vinculación a Europa, y hoy desde la adhesión de España a la comunidad Europea podemos preguntarnos si éste desarrollo se ha hecho realidad.

Por otro lado, el perspectivismo de Ortega nos puede ayudar para comprender y encarar problemas cotidianos de hoy en día como: la diversidad cultural y la supuesta guerra de civilizaciones. Las posturas etnocentristas, que defienden la superioridad de unas culturas sobre otras, carecen de sentido viéndolas desde la perspectiva de Ortega. Los puntos de vista dependen de las circunstancias y nadie puede acceder a toda la verdad. Ninguna cultura o civilización puede por tanto atribuirse toda la verdad.